

Pláticas desde la ventana

urbanopia

Comprender la mente de Dios

Unificar la Teoría de la Relatividad General¹ junto con los postulados dominados por la mecánica cuántica² significaría una "Teoría del Todo"; y conocerla sería comprender la mente de Dios, dijo en su paso por la ciudad de Valdivia Stephen Hawking, uno de los científicos más prominentes de nuestra época. Dentro de las numerosas actividades llevadas a cabo por él, una de las más significativas era, una mega charla - denominada "Out of a black hole" - en el Coliseo Municipal de la ciudad, quizás esto no sería nada extraordinario, sino fuera por el hecho de que más de tres mil personas repletaron el estadio, solo para participar de un tipo de evento comúnmente acogido en las aulas académicas. Así como la mente de Dios es una interrogante para Hawking, para mí, la mente de cada una de las personas asistentes al coliseo, es una oportunidad para reflexionar acerca de la espacialidad y la mente humana.

Tenemos un marco teórico medianamente claro acerca de cómo funciona la ciudad, sus distritos residenciales, comerciales, educacionales (en el caso de un campus universitario), etc.; también podemos precisar, no sin algunos obstáculos, como se desenvuelven los distintos subsistemas que conforman el espacio urbano. Las leyes económicas y políticas que gobiernan el distrito, han sido precisadas y algunas continuaran siéndolo, ya que la dinámica del suelo urbano es una actividad intensa por naturaleza. Por ser el espacio urbano construido por el ser humano, es artificial en esencia, no obstante existen algunas leyes generales a las cuales cada individuo debe adscribir, so pena de quedar relegado en un margen utópico e impracticable.

Quedan, con toda probabilidad, muchas otras generalidades acerca de la ciudad y su espacio, pero ¿Qué sabemos acerca de lo infinitamente individual, subjetivo pero no por eso tan distante de un pensamiento colectivo?, probablemente nada o muy poco. Las incertidumbres llenan un espacio quizás más grande que el coliseo mencionado anteriormente. Con toda seguridad, la venida de un científico de la envergadura de Hawking, no pasa inadvertida en una ciudad como Valdivia, quizás en ninguna otra de un país pequeño como este, pero habría que preguntarse si el espacio elegido para su visita hubiese sido otro; un poco menos popular, un espacio netamente académico, ubicado en un sector de la ciudad donde el público no suele asistir a eventos masivos, habría tenido la convocatoria que tuvo. Probablemente no, y en este punto quisiera detenerme un momento, ya que reviste vital importancia. Los valdivianos que asistieron a este mega evento, sin duda motivados por la presencia rutilante de un personaje perteneciente a una sociedad mundial, pero al mismo tiempo -al menos a mí me lo parece- porque el lugar escogido corresponde a un espacio cotidiano, un espacio de cada día, ese que se recorre y se ocupa sin mediar una lectura sobre sus implicancias.

La gente toma sus decisiones con respecto a donde ir y que hacer y estas decisiones están movidas por aspiraciones que para este efecto corresponden a donde se sienten que pertenecen y donde no. Este aspecto que vincula la mente humana y la conformación del espacio físico, estructural de una ciudad, es una variable que debe ser tomada en consideración, especialmente cuando hablamos del espacio público, donde se bosquejan con mayor intensidad los vínculos de la sociedad.

Por último y para terminar, quizás en el camino de estructurar ciudades más diversas, justas y satisfactorias, debiéramos intentar unificar la Teoría Urbana junto con los postulados que atañen al individuo y su propia subjetividad, entonces podríamos acercarnos a comprender al menos en parte nuestra propia ciudad.

1. Postulada por Albert Einstein, explica las leyes que gobiernan el universo en grandes escalas, como las estrellas y galaxias.

2. Ciencia que explica el comportamiento de lo infinitamente pequeño.